

Deseando vivir lo que Jesús nos dice:

“Rueguen al dueño de los campos que envíe trabajadores a su cosecha” (Mt.9,38)

Invitamos a unirnos como familia diocesana en la oración por todas las vocaciones:

Padre bueno,
envíanos tu
Espíritu Santo,
para poder escuchar
el llamado

de tu Hijo Jesús,
que nos invita a descubrir
y a vivir con alegría
nuestra vida.

Haz que, podamos responder
con amor y generosidad,
sirviendo a nuestros hermanos
como discípulos misioneros
de tu Reino.

Que nuestra Madre
la Virgen María,
nos acompañe y ayude
en nuestro caminar.

Amén.

Quizás tengas muchas preguntas o quieres hablar con alguien que te puede ayudar en este diálogo de amor con Jesús.

**¡¡ANÍMATE,
Y
COMUNÍCATE
CON
NOSOTROS!!**

Equipo de Pastoral Vocacional:

Hna. Silvia (098 35 22 09)

Hna. Jacqui (096 58 43 90)

Hno. Claudio (095 20 01 48)

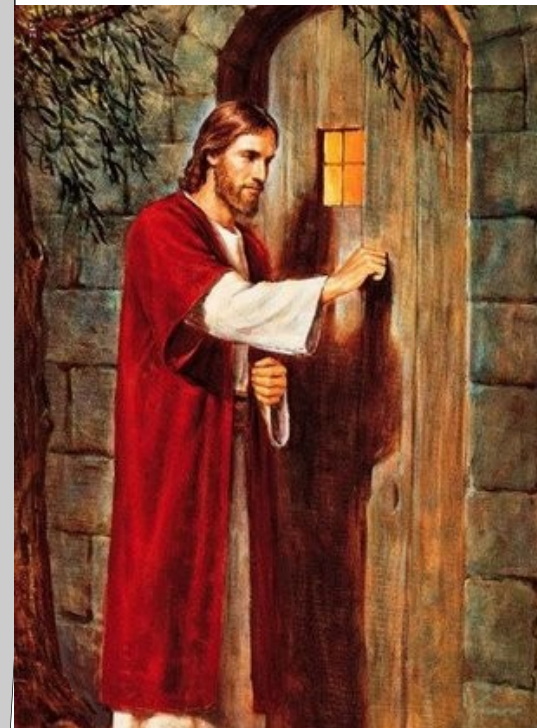
Diácono Richard (099 62 79 61)

Pablo y Verónica (099 58 34 01)

Pbro. Luis Eduardo (098 80 92 76)

**Entra a nuestra página web:
<http://www.diocesismaldonado.org.uy>**

¡ Él te llama !



**Mira que estoy de pie
junto a la puerta
y llamo.**

**Si alguno oye mi voz
y abre la puerta,
entraré en su casa
y cenaré con él
y él conmigo.**

(Ap.3,20)

Dios tiene un proyecto de amor para todas las personas.

Él se comunica con cada uno de nosotros para que podamos descubrir nuestra vocación a la felicidad.

¿Qué es la vocación?

Es la llamada de amor que Dios hace a toda persona y espera una respuesta amorosa.



Esa llamada es una invitación a dejarse guiar por Dios para vivir un proyecto de vida que Él nos preparó.

La fe en Jesús es lo que hace posible que lo vivamos en forma concreta participando en la vida de la Iglesia.

Nuestra vocación la podemos vivir de diferentes formas:

Los laicos (as) responden al llamado de Jesús a vivir desde, su propia profesión guiados por el Espíritu evangélico, contribuyen a la santificación del mundo, desde lo cotidiano. Insertados desde la vida familiar y social, a modo de ser luz en el mundo. Se vive desde diferentes estilos de vida: la vida matrimonial o el laico consagrado.

La vida matrimonial es la respuesta al llamado de Jesús a vivir una unidad constituida por el hombre y la mujer que se aman, se complementan y se proyectan en sus hijos. Siendo testimonio de fidelidad y de entrega entre ambos y con Dios.

Los religiosos (as) responden al llamado de Jesús a vivir la fe en comunidad con alegría, viviendo en: Pobreza, Castidad y Obediencia. Votos que te hacen ser libres para amar. Cada familia religiosa vive su propia misión desde su carisma específico.

La vida contemplativa responde al llamado de Jesús en un camino de amor, donde se convive en comunidad de oración, adoración y trabajo buscando cada día contemplar la creación de Dios.

El diácono permanente responde al llamado de Jesús a vivir desde su ministerio, el servicio a los hermanos en las tres mesas, la mesa del altar, de la Palabra y la de los pobres. Tratando de vivir con humildad, entrega y fidelidad a Dios en el equilibrio de los dos sacramentos recibidos, el matrimonio y el orden sagrado. Su familia lo ayuda a vivir con alegría y fidelidad este servicio.

El sacerdote (el cura) responde al llamado de Jesús a entregar su vida viviendo el celibato por amor a Jesús y a sus hermanos. Recibe de Jesús, que es el Buen Pastor, la invitación a ser también pastor, acompañando, cuidando y guiando a la comunidad a la cual tiene que servir.

Los discípulos misioneros somos todos los bautizados que viviendo de diferentes formas nuestra vocación, Jesús nos invita a crecer en su amistad y anunciarlo a los demás. Somos misioneros cada día, en todo lugar, y también si Jesús nos pide más allá de las fronteras. ¡Aquí estoy, Señor. Envíame!

Confía que Jesús te llama y reza para descubrir el sentido de tu vida.